

REVISTA POPULAR



PERIÓDICO QUINCENAL

ADMINISTRACIÓN: PLAZA DE SANTO DOMINGO, NÚM. 17
GUADALAJARA

Año II

15 de Mayo de 1891.

Núm. 16.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA
Ptas.
Un mes (en Guadaj.) 0,50
Trimestre. . 1,25
Semestre. . 2,50

CUBA Y PUERTO-RICO
Semestre. . 3,25

EXTRANJERO
Semestre. . 3,75

PAGO ADELANTADO

SUMARIO

TEXTO: Nuestro grabado.—D. Juan Martín (*El Empecinado*), por J. Toquero.—Los aliados del agricultor, por D. Antonio L. López.—Bibliotecas populares, por D. Juan M. Sanz.—La lengua universal, por D. F. Hernández Sánchez.—Guadalajara y su provincia.—Tablas para el trazado de curvas, por D. F. Largacha.—Cuarto concurso, Correspondencia, Bibliografía, Conocimientos útiles, Pasatiempos (en la cubierta).
GRABADO: Macero del Ayuntamiento de Guadalajara.

D. JUAN MARTÍN (EL EMPECINADO)

(CONTINUACIÓN)

No bien penetraron en ella, 7 de Febrero de 1812, se ve sorprendido por la formidable columna del general francés Gui, quien en la sorpresa hácele gran número de bajas.

Si se salva el *Empecinado*, es por un acto de temerario arrojo. Vióse en tal peligro, que teniendo de un lado el ejército enemigo y de otro un despeñadero, no vacila en echarse á rodar antes que entregarse. Descalabro fatal fué en verdad, no faltando quien lo atribuye á un acto desleal de D. Saturnino Albuin, el *Manco*, jefe de su columna, con el cual le ligaban vinculos de estrecha confianza. Ocurrió esto en Rebollarde Sigüenza.

Repuesto físicamente, se interna en la parte de Cuenca, y es tal el temor que intunde su ejército al de Napoleón, que tiene éste que refugiarse dentro de las fortificaciones. Vuelve sobre Guadalajara dispuesto á atacar su guarnición, y después

NUESTROS GRABADOS

La maza, signo guerrero, vino á serlo también, andando los tiempos, de dignidad. Así vemos que los reyes, gobernadores, especialmente en otras épocas, algunas personas que gozaban de este privilegio, las ciudades, universidades y otros cuerpos cuando concurren á algún acto público iban y van precedidos de estas insignias trasportadas por maceros, cuyos trajes revelan también suma antigüedad.

El grabado que acompañamos representa un macero de la Muy Noble y Muy Leal ciudad de Guadalajara, cuyo vestido fué reformado siendo alcalde D. Román Atienza (q. e. p. d.).

El dibujo es original de D. Bienvenido Villaverde, joven aficionadísimo y estudioso.



MACERO DEL AYUNTAMIENTO DE GUADALAJARA.

de animar á sus soldados, después de alentar á capitanes tan valientes como nuestro paisano Dávila, natural de Valdenoches, nada le acobarda y la victoria corona su deseo. Rinde la guarnición que la defendía en 1812.

El afecto que el Empecinado toma á Guadalajara y su tierra y la gratitud que le consagraron sus habitantes, inclinanle á continuar persiguiendo las ya quebrantadas huestes enemigas por diferentes pueblos del uno y otro lado del Henares. Hallándose en Cuenca cuando la promulgación de la Constitución dá una prueba de su carácter diciendo á sus tropas que podían dejar las armas quienes no estuviesen dispuestos á defender las libertades que nacían de aquel Código.

Que no ambicionaba los medros de la carrera militar, nos lo prueba la negligencia en concederle merecidas graduaciones. Un año había trascurrido que sus victorias corrían por pública voz, cuando la Junta le mandó el despacho de capitán como recompensa á sus méritos. Con mucha modestia le fueron otorgados los demás grados hasta el de mariscal de campo, mucho después de haberseles adjudicado la pública opinión que reconocía á aquel genio militar como una gloria española.

Los memorables hechos de armas ocurridos en Vitoria, San Marcial y Soraura obligan á replegarse hácia Francia los ejércitos de Napoleón y con esto se prepara España á recibir á su rey Fernando VII. Lo hace con aclamaciones de júbilo, mas cuando algunos esperaban respetaría el régimen establecido, reconociendo los esfuerzos nacionales, sucede lo contrario y disolviendo las tropas populares, reestablece el gobierno absoluto.

Los jefes se retiran y en su retiro forman proyectos temerarios para destruir aquella forma gubernamental que calificaban de vergonzosa y despótica.

D. Juan Martín, dejándose llevar de un noble presentimiento, se dirige al mismo Rey por medio de un documento en la creencia que le escucharía. Entre otras consideraciones, quejábale de verle rodeado de personas que poco ó nada habían hecho para salvar la independencia española; desaprobábale las arbitrarias prisiones que le habían aconsejado y después de advertirle otras cosas, le suplicaba descendiese por un momento del trono, convocase cortes y recibiese como hijos á todos los españoles.

Cómo escuchó el Rey esto, lo sabemos: desterrándole de la corte y confinándole á Valladolid. Martín Díaz cumple su destino y cuando en 1820 el general Ballesteros y otros manifestaron al Rey el propósito de las tropas, dispuestas á proclamar la Constitución, y en su vista tiene lugar el juramento ante las Cortes convocadas, entonces el Empecinado aplaude á quien le había desterrado y no desconfía. Amaba á Fernando VII, y para reiterarle este cariño, necesitaba otras pruebas. Obtúvolas y cumplidas para ignominia de aquellos que, allegados al trono,

sólo querían la abolición de aquel régimen constitucional, y deseando llevarlo á cabo, timentan la virtud de algunos jefes populares; pero como el que nos ocupa estimaba mucho la lealtad, y no anhelaba intereses ni nobiliarios títulos, despidió al comisario con estas palabras: «*Diga V. al Rey que si no quería la Constitución que no la hubiera jurado; que el Empecinado la juró y no cometerá la infamia de faltar á sus juramentos.*» De aquí el odio que le tuvieron sus enemigos, odio que muy luego se tradujo en decidido propósito de quitarle la vida, fuera ó no culpable de tan grave pena.

(Continuará)

J. TOQUERO.

LOS ALIADOS DEL AGRICULTOR.

IV.

Debajo de una mala capa suele ocultarse un buen... comedor de insectos.

Siguiendo el plan que voluntariamente nos propusimos, y en nuestro deseo de prestar un bien al labrador, presentáremosle en este cuarto articulejo los géneros *Sorex* y *Erinaecus*, con la intención por nuestra parte, de que los agricultores empíricos cesen de tirar piedras á su tejado.

Del género *Sorex* solamente nos interesan dos especies, la musaraña ó musgaño terrestre y la acuática.

La musaraña ó musgaño tiene en su desfavor lo mucho que se parece al malhadado ratón, pues ello es causa de que se la persiga hasta con complacencia y que los campesinos, y especialmente los chicuelos se entretengan en matarla; los gatos, acaso por ese parecido, no la dejan punto de reposo, y si por el olor amizclado que despiden no se las comen, no por eso las perdonan la vida.

Con todo, bien merece la musaraña se la proteja, es animal insectívoro, y si algunos la motejan de comer granos, bien puede asegurarse que más que por su voluntad, habrá sido obligada por la necesidad, pues tanto sus dientes como lo demás de su aparato digestivo, nos manifiestan su régimen alimenticio, apropósito solo para mantenerse de insectos.

Su hocico largo es á propósito para remover la tierra en busca de los insectos, y la conformación de sus órganos de la visión, la hacen sea más nocturna que diurna, estando en ella compensada la deficiencia de su vista por el gran desarrollo de su tacto.

La musaraña acuática también es insectívora; no obstante, no podemos pronunciarlos tan en favor como en la terrestre, por cuanto para satisfacer su instinto carnívoro destruye también los pececillos que á su paso halla, y aún cuando en cambio nos quita el picaro ratón, está probado no respeta á los peces grandes y atrapa, si posible le es, á los pequeños pájaros; mas ya que en ella no to-

do es santidad, es preciso hacerla algo de justicia puesto que es infinito el número de insectos y moluscos que consumen.

El Erizo, *Erinaceus europaeus*, es la diversión y entretenimiento de los chicos de los pueblos; el día que por su cuenta cogen un erizo es día de fiesta, lo llevan por las calles del lugar, complaciéndose en verle hacerse una bola, echándole después agua para que se desenvuelva y ande; los jardineros no lo respetan más y causa pena ver el encarnizamiento de los verdugos de este infeliz mamífero.

Hállase el erizo en los bosques, jardines y tierras labrantías, habitando sus madrigueras, que suele construir debajo de montones de estiércol, en los huecos de las paredes ó de los árboles; es animal invernante que resiste mucho al hambre; hállase cubierto su cuerpo de unas puas que le sirven de armas defensivas cuando se le trata de coger.

Para nuestro punto de vista, es dos veces meritorio el erizo, méritos en pró de la humanidad, que él continúa prestando, á pesar de la ingratitud con que el hombre se los paga.

Es animal carnívoro por excelencia y debemos calificar de puras fábulas las que contra el erizo se han inventado, acumulándole el pecado de sacudir los árboles frutales y coger con sus puas la fruta caída, fruta que lleva á su madriguera para comérsela: pues bien, el erizo no gusta del régimen vegetal, en cambio y por esto nos es útil, le place alimentarse de animales.

Decíamos que tenía dos méritos, cuales son: limpiar el campo de ratones, escarabajos, cucarachas, etc., etc., y matar y comerse la terrible vívora que tantos desastres puede producir y por desgracia produce al hombre como á sus principales animales.

Acerca de esto último hace pocos números que escribía en nuestro colega local *La Crónica*, un precioso é interesante artículo nuestro querido amigo «Quintilius» y como nada podríamos añadir nosotros á lo expuesto por tan ilustrado amigo nuestro, hacemos punto en esta cuestión y solamente nos permitiremos preguntar ¿por esto solo, no es ya el erizo digno de que se le estime y proteja?

Sí, jardineros y labradores, el erizo expurga las tierras que cultiváis, de seres que destruyen vuestras plantas, y á más, mata también á otro ser que puede acabar con la vida que gozáis ¿Por qué, entonces, no le respetáis? ¿Por qué no procuráis exista en vuestras posesiones? Por qué las Autoridades no prohíben esos espectáculos de que hablamos antes y que, como ya decíamos en otro artículo y por desgracia nos veremos obligados á repetir en los sucesivos, dan una idea muy pobre de nuestra ilustración y tienen más de salvajes que de civilizados?

ANTONIO L. Y LOPEZ

Fuentelaencina.

BIBLIOTECAS POPULARES.

El objeto de las bibliotecas públicas es proporcionar al pueblo en general, la lectura de libros en que se hallen expuestos los conocimientos que sean útiles y aún necesarios para el ejercicio de las distintas profesiones.

Reconocida por todos la conveniencia, ó mejor dicho, la necesidad de que se difundan los conocimientos humanos, forzoso es que se instalen sitios con instrumentos á propósito para la adquisición de aquellos, con los menos gastos posibles para el individuo, y de aquí la creación de bibliotecas públicas, cuyo estado más ó menos floreciente, anuncia siempre la mayor ó menor civilización de los pueblos.

En las edades antigua y media existieron en muchas naciones, si bien en escaso número, siendo dos de las principales la quemada en Alejandría por Omar, califa de Damasco, ó por su lugarteniente Amrú, y la que en Córdoba protegió Alhakem II, llamada de Meruam, y que contaba más de *cuatrocientos mil* volúmenes.

En nuestros días, son tantas y tan repletas las bibliotecas públicas, que no es posible citar, ni aún aproximadamente, su número. Por esto, y porque nuestras observaciones se dirigen principalmente á la primera enseñanza, sólo hemos de ocuparnos brevemente de las bibliotecas de escuelas, únicas que en nuestro país pueden merecer el nombre de *populares*.

El art. 2.º del Decreto de 18 de Enero de 1869, ordena que en todo local de Escuela pública, haya una pieza destinada á contener la biblioteca escolar ó popular; y en 18 de Septiembre de aquel año, el Ministerio de Fomento encargaba á la Dirección general de Instrucción pública, que á su vez encareciese la utilidad y conveniencia de las bibliotecas populares. En 28 del mes y año últimamente citados, se publicó una orden dictando reglas para el planteamiento, conservación y mejora de aquellas; y como prueba del interés que aquel Gobierno tenía por llevar á la práctica lo dispuesto sobre el particular, en otra orden fecha 6 de Marzo de 1870, se dispuso que los volúmenes destinados á tan bienhechor propósito, obtuviesen paso franco por las Administraciones de correos. Hasta de aquí, la parte legislativa: pasemos á la pedagógica.

De poco ó nada servirá que el hombre, cuando niño, reciba las concisas nociones de la enseñanza primaria, si al abandonar la escuela deja para siempre la lectura de libros y revistas en que se le dan explicaciones adecuadas á la posición que ha de ocupar en la sociedad y á sus deberes como individuo de una familia; de nada servirán tantas repeticiones, tantas advertencias y prudentes consejos por parte del Maestro, si el joven, al abandonar la vida social en miniatura (la escuela), para pasar á la agitada vida del mundo, se deja llevar todo entero á diversiones y pasatiempos, sin refrescar de cuando en cuando las ideas ó conocimientos adquiridos: todos ó casi todos los frutos de la buena educación en edad temprana, se malograrán y marchitarán más tarde cual flores por el sol canicular.

La biblioteca escolar, para llenar su cometido, no ha de componerse exclusivamente de obras magistrales codiciadas por los sabios, nó; en ella no buscará seguramente el hombre de ciencia libros de consulta, sino que el labrador, el braceró, el artesano, encuentren obritas rudimentarias de agricultura práctica, no especulativa, y tratados de las diversas artes y oficios, no de profesiones literarias; ella ha de tender á ilustrar las inteligencias medianas, no á remontarse á elucubraciones científicas, propias de los que se sientan en los escaños de las Universidades.

¿Cuál es la causa por la que la lectura de las obras á que me refiero es poco ó nada solicitada? Más que del desconocimiento general de los beneficios que aquélla produciría, depende de lo poco que las personas ilustradas de los pueblos y aquellas otras que se precian de amor á la enseñanza, trabajan por influir sobre el sirviente ó el amigo, para despertar en ellos el deseo del propio perfeccionamiento, resultando así el pueblo en masa, inculto, ignorante, inepto para la aceptación de las mejoras sociales que introducen el progreso y civilización.

Inútil es, publicistas, que os valgais de la libertad de imprenta para hacer llegar sus benéficos efectos á las masas, porque ellas sólo tomarán de ordinario el mortífero veneno que en papeluchos de mal género se les ofrece por doquier; inútil es, gobernantes, que proclaméis el Sufragio universal para que el individuo haga uso de un innegable derecho, porque el elector ignorante abdicará su libertad en manos del embaucador charlatan ó del atrevido cacique; inútil es, que, para fomentar la riqueza nacional, se creen granjas modelo, escuelas de artes y de comercio, porque el agricultor ignorante, disminuirá y empeorará los frutos de la tierra, y el artesano y comerciante tendrán que sucumbir ante la oferta del extranjero; en vano, literatos, que fundeis liceos, academias, ateneos, etc., etc., porque el pueblo no acudirá á tales centros y vegetará sumido en la más completa ignorancia.

¿Y por qué? Porque el daño radica en otra parte.

Mientras la primera enseñanza, base del edificio social, se encuentre en el miserable estado que todos lamentamos; mientras que el educador no se vea rodeado del prestigio y consideración que su importantísima misión reclama, el pueblo permanecerá refractario, por inculto, á todo esfuerzo bienhechor.

Por otra parte, la consignación para material de Escuela, ya deficiente de suyo, se hace mezquina y aún ridícula con los descuentos que hoy se le hacen, siendo menos que imposible atender á las necesidades de la enseñanza y mucho menos á la formación de la biblioteca escolar.

Y á propósito de esto, ahora que se está llevando á cabo la estadística de la primera enseñanza, debiera hacerse notar este capitalísimo defecto de las Escuelas públicas de España, consignando en aquella lo contrario de lo que la generalidad de los Maestros declaran, es decir, que el material de enseñanza es, por necesidad, incompleto.

No es que con esto quiera zaherir á mis dig-

nos compañeros, nó; es que yo opino de distinta manera. En mi Escuela, una de las no mal pagadas, faltan muchísimos enseres necesarios, como mapas murales geográficos, esferas terrestres, armilares y celestes, obras magistrales de educación que tanto escasean en España, colecciones agrícolas, etc., etc.; en mi Escuela no es el material completo ni mucho menos, y por lo tanto, no puedo pensar como aquellos que lo entienden así con tener libros y papel suficiente á los trabajos ordinarios.

A todos, pero principalmente á los Gobiernos, toca hacer que las bibliotecas populares, instrumentos de la ilustración del pueblo, sean, en realidad, lo que deban ser y no lo que son; esto es, risible parodia de lo que se propuso el legislador, y para lograrlo, nada tan eficaz como la protección á la primera enseñanza. Acuérdense de aquellas palabras del gran Napoleón: «Únicamente los que quieren engañar al pueblo, pueden desear tenerlo sumergido en la ignorancia.»

JUAN M. SANZ.

GUADALAJARA Y SU PROVINCIA.

ATENEO OBRERO.

Brillante ha sido la inauguración del Ateneo Instructivo del Obrero de Guadalajara.

Vistasas colgaduras adornaban los balcones del edificio que desde el día 10 es domicilio oficial de la mencionada sociedad; oleajes de luz inundaban el portal, las escaleras, el salón de actos públicos y demás dependencias; hermosas mujeres, ya que no encopetadas señoras, dieron realce, encanto y lucimiento á la fiesta; y en abigarrado conjunto, al lado de algunas flamantes levitas figuraban la sotana del sacerdote y la humilde y honrada chaqueta del menestral.

Tanto bullicio, tanta animación, tanta alegría y las caras de algunos personajes que por allí pululaban, nos recordaban fiestas semejantes, versatilidades manifiestas, y temíamos por los desalientos é inconstancias futuras. Nosotros deseamos, hacemos votos porque el Ateneo Instructivo del Obrero realice su misión civilizadora en consonancia con el discurso de su dignísimo presidente, que para nosotros fué como una especie de simpático programa. Por eso decimos con el señor Sagarminaga, que no es posible que fuera, que no debía ser curiosidad y pasatiempo lo que allí tenía tantas voluntades concertadas.

Dirigió el citado señor, como presidente de la sociedad que se inauguraba, una magnífica salutación á los presentes, y luego dijo que el Ateneo era congregación de obreros sin filiación política, que se proponía mejorar las condiciones de sus asociados.

Estudió al obrero bajo diferentes aspectos. Considerado como una máquina que gastada por el uso se hace inútil, su porvenir es la miseria, el asilo, el hospital; y como su instrucción es escasa, porque abandona antes de tiempo la escuela por el taller, la fábrica ó el campo, y luego carece de medios para adquirir el pan de la inteligencia, las consecuencias son funestas. Faltos de medios pa-

ra poder discurrir, el corazón domina á la cabeza dejándose seducir por los cantos de sirena, y con este motivo aludió á las publicaciones pornográficas, socialistas, y en general á todas aquellas que propagan doctrinas utópicas. En lo político ha llegado á cuanto puede desear, pues que se halla adornado de toda clase de libertades, de manera que bien puede decirse que no está falto de derechos, sí de instrucción y sobrado de necesidades.

Esta situación no es bastante para justificar una revolución. Las revoluciones acaso pueden ser justificadas alguna vez. Con este motivo nos habló de la francesa, que ni bendice ni aborrece, revolución que fué descrita por el orador en grandilocuentes periodos. Esperemos en la evolución de las ideas, única y posible manera de resolver el problema social en que el obrero representa un valor de 90 por 100 sobre los demás términos que le constituyen. No esperemos que el Estado le resuelva, como término menos importante que es y al cual ni siquiera pedimos la ya famosa jornada de ocho horas.

Moralizar, instruir y socorrer al obrero es el objeto de esta sociedad. Este problema será resuelto con el óbolo del mismo obrero; pero si los 2.000 vecinos que pueda contar en su seno Guadalajara representaran otras tantas suscripciones mensuales de una peseta ¡cuánto y cuan bueno podría hacerse con 24,000 pesetas al año!

Ni siquiera es una síntesis del discurso brillantemente pronunciado por el Sr. Sagarminaga, lo que apuntado queda.

D. Juan I. Ruiz, semipronunció, semileyó otro discurso de circunstancias con la magnífica entonación á que nos tiene acostumbrados; y los señores Martín y Bravo Lecea, leyeron inspiradas poesías tituladas *El sueño de una niña* y *A vosotros*.

Nuestro simpático y querido paisano el Sr. Mayoral, que presidía la fiesta como Alcalde de la ciudad, y en representación del Sr. Gobernador civil de la provincia, según nos dijo, dió fin al acto con otro magnífico discurso. También nos habló del obrero y de que este siglo es el de su emancipación, mas por eso mismo es mayor la necesidad de que se eduque é instruya si ha de hacer buen uso de los derechos y libertades que las leyes del reino le conceden; así conocerá también y sabrá practicar lo que es muy conveniente que sepa y practique: sus deberes.

También nos habló de la revolución francesa y de otras fechas memorables, de su significación en la historia de la humanidad, de sus consecuencias, de su aplicación á los tiempos actuales.

Concluyó el Sr. Mayoral felicitando á los obreros, á la Junta de gobierno y á los que habían prestado su concurso á la fiesta que en aquellos momentos se celebraba.

Y como la nota dominante en los discursos de nuestro dignísimo Alcalde, es el entrañable cariño que profesa á Guadalajara, su patria, no podía faltar en el de que tratamos, algún recuerdo histórico que á la misma se refiere. Varios nos citó con el objeto de probar que ciertas lamentaciones jermiacas (¡Cómo está la sociedad! ¡Cómo está la enseñanza!) no tienen razón de ser en los tiempos actuales. Sin embargo, aquello de

«Como á nuestro parecer
cualquiera tiempo pasado
fué mejor,

tiene una explicación sencillísima y disculpable.

Concluido el acto, la Junta obsequió á los invitados con dulces y licores, pasando después á visitar las demás dependencias de la Sociedad.

Nos llamó justamente la atención la Biblioteca (confesamos con sinceridad que ya no es *in mente*), donde figuran perfectamente colocados en estantería construida á propósito, los libros adquiridos hasta ahora. El catálogo correspondiente, donde se hallan concienzudamente clasificados, figura sobre la mesa. Felicitamos á D. Angel Campos.

ATENEO CARACENSE.

D. Julián Jimeno, Director de la Escuela Normal de Maestros, ha dado en el Ateneo Caracense una serie de conferencias, á propósito de reformas ortográficas. Lo ha hecho con la competencia que le caracteriza en estos asuntos; y don Benito Cervigón, que es partidario del quietismo en asuntos alfabéticos, combatió las teorías expuestas por el Sr. Jimeno, con aquella sal cómica de que ya ha dado muestras en diferentes ocasiones.

También el Sr. Aquino, que no tiene menos *vis* cómica que el Sr. Cervigón, combatió las reformas propuestas. Haremos la distinción, sin embargo, de que su estudio fué detenido y razonado y de que se comprometió á suscribir la reforma, si el Ateneo así lo acordaba de una manera oficial.

Es asunto que ha de seguir preocupando al Ateneo, pues por de pronto, el Sr. Moreno tiene pedida la palabra para el lunes próximo; acaso nos detengamos en exponer el pensamiento de los combatientes, pero por ahora nos ceñiremos á indicar parte de la reforma ortográfica, ya que no disponemos de espacio para muchas cosas.

Todos sabemos que nuestro alfabeto se compone actualmente de los siguientes signos, cuyo valor ortológico tampoco indicamos:

a b c ch d e f g h i j k l ll m n ñ o p q r rr s
t u v x y z.

Hecha la reforma según lo propuesto por Sr. Jimeno, quedarían los que siguen:

a b z ch d e f g i j l ll m n ñ o p q r rr s t u
y, es decir, cinco menos.

Escribamos algo con este alfabeto.

«Quantas tentativas se izieron en otros tiempos para aqlimatar un periódico qe fuera jenuinamente probincial resultaron infruqtuosas, aunque no inútiles. No inútiles porque prepararon el terreno i desparramaron la semilla quyo fruto oy biene rregojiéndose.

Nosotros i luego ¡*Miel de la Alqarria!* inaugu-ramos las publiqaciones ilustradas; i qomo en la probincia de Guadalajara las qostumbres no están todavía echas para tantas leqturas y tantos grabados.

Si examináramos las causas de por qué un periódico único es acaso bastante i sobra para satisfacer el ansia de lectura de 204984 habitantes que tiene esta provincia, deduziríamos consecuencias muy lastimosas. Por eso, i porque sentiríamos zaherir susceptibilidades, renunziamos á semejante empresa.»

La discusión iniciada por nuestro querido paisano D. Benito Angel, de que ya dimos cuenta en otro número, ha sido motivo para que además de D. Ricardo Franco, dejaran oír su voz desde la tribuna del Ateneo Caracense, D. Julián Jimeno, D. Benito Cervigón y D. Manuel Sanz y Benito, que hizo el resumen con la facilidad de expresión que le caracteriza. D. Nicolás de Ugarte puso digno coronamiento á la obra, pronunciando un discurso tan lleno de erudición y profundidades científicas que, si incompetentes somos para juzgar otros discursos, más lo somos todavía para juzgar el de que se trata.

A todos mandamos sinceramente nuestra enhorabuena, sintiendo no disponer de espacio para apuntar detalles de tan importante discusión.

* *

Y á propósito. ¿No podría colocarse la valla que intercepta el paso á la calle de la Piedad un poquito más allá de la puerta del Ateneo? Así se evitaría á los socios la gimnasia que se ven obligados á hacer al entrar y salir de dicho centro.

NOTICIAS DE LA QUINCENA.

En prensa nuestro número anterior, tuvimos noticia del enlace matrimonial del Sr. Sussana, dignísimo primer teniente de Ingenieros. Dámosle nuestra más sincera enhorabuena, enhorabuena que, por el mismo concepto, hacemos estensiva al Sr. Nava, Oficial de la misma graduación, y á D. Fernando Güici, padre de una de las dos simpáticas desposadas.

Subastas.—El día 23 de este mes, ante el Ayuntamiento de Turmiel, se celebrará la de un puente que ha de construirse sobre el río Mesa, bajo el tipo de 3.377'66 pesetas. El 50 por 100 se abonará en jornales y materiales, y el resto en metálico después de hecha la recepción de las obras.

Ha fallecido en Horche D.^a Sévera Sanchez madre de nuestro apreciable suscriptor el presbítero D. Ignacio Calvo, á quien acompañamos en su sentimiento.

Nuestro querido amigo D. Luis Fernandez Navarro, ha tenido la bondad de enviarnos un precioso dibujo á la pluma, que muy gustosos publicaremos en la REVISTA POPULAR, habiéndonos reiterado á la vez su promesa de remitirnos otros trabajos con el mismo objeto.

Dicho señor ha puesto á la venta estos días una acuarela original, notable por más de un concepto. Reciba nuestra cariñosa felicitación.

También nos han favorecido con dibujos referentes á esta población y con fotografías de la provincia, respectivamente, el aventajado joven

D. Bienvenido Villaverde y D. José Mediavilla. A todos damos las gracias por su colaboración artística.

Probablemente en los últimos días de este mes podrá verificarse la inauguración del alumbrado eléctrico en el Casino y en algunos establecimientos de esta ciudad.

MISTERIO....

Así titula un suelto *El Imparcial* del último miércoles, que por hacer referencia á cosas de Guadalajara le mencionamos.

El Imparcial lo toma de *El Heraldo* y á *El Heraldo* le han presentado como fantástico y misterioso, lo que es sencillísimo y natural.

Habla de la futura profesión de una sobrina de Sor Patrocino en este su convento de Guadalajara, y se trata de una señorita que actualmente reside fuera de esta capital, de manera que en los momentos actuales ni siquiera ha tomado el hábito que ha de ser llevado por lo menos un año antes de hacer la profesión.

Hace luego la reseña de un viaje desde Madrid en que los protagonistas son dos caballeros vestidos de negro, y aquí es donde entra lo misterioso. Que llegan á Guadalajara en un reservado; que apean y atraviesan el andén donde les espera un servidor de la casa, el cual les guía á un coche; que el uno de ellos llevaba sombrero de alas anchas que le cubrían parte del rostro y lo restante se lo tapaba con un pañuelo para evitar un constipado; que llegados al convento, el uno se quedó en el locutorio, y el otro, el misterioso sin duda, se dirigió á la celda donde murió Sor Patrocino, y luego se dirigió á la tumba que guarda sus restos donde oró largo rato; y que á la hora precisa de tomar el tren se volvieron por donde y como habían venido.

¡Válganos Dios! Que poca diferencia encontramos entre lo que suelen ser algunos periódicos y lo que son las mujeres, y los hombres, chismosos de ocupación.

Lo sucedido es esto: un caballero, que vive en Madrid, ancianito venerable por su edad, achacoso, llegó á Guadalajara el domingo próximo pasado, acompañado de un su sobrino, y ambos se dirigieron, *andando* desde la estación, al convento de Religiosas Concepcionistas de que es M. R. Abadesa una hija del primero. Ni hubo visitas á la celda y tumba predichas, ni siquiera salieron del locutorio los personajes en cuestión, únicos á que ha podido referirse *El Heraldo*, pues desde la una y media hasta las cinco del día en que llega y parte el tren de recreo, pocas cosas largas pueden hacerse.

¡Misterios á la luz del día! Aquí, en esta pequeña localidad, cualquier cosita nos parece un mundo.

El número quinto de *La Camisería Universal*, que acabamos de recibir, contiene magníficos grabados representando varios modelos de camisas, capotas, faldas, camisolines, cuellos y corbatas, una bonita lámina al lápiz con varios modelos.

— 42 —

Trazado de curvas.

— 43 —

Trazado de curvas.

— 44 —

RADIOS	ANGULOS DE LAS ALINEACIONES			
	33°		33° y 30'	
	Tangente.	Bisectriz.	Tangente.	Bisectriz.
10	33	25	33	24
20	67	50	66	49
30	101	75	99	74
40	135	100	132	98
50	168	126	166	123
60	202	151	199	148
70	236	176	232	172
80	270	201	265	197
90	303	226	299	222

RADIOS	ANGULOS DE LAS ALINEACIONES			
	34°		34° y 30'	
	Tangente.	Bisectriz.	Tangente.	Bisectriz.
10	32	24	32	24
20	65	48	65	48
30	98	72	98	72
40	130	96	130	96
50	163	121	163	121
60	196	145	196	145
70	228	169	228	169
80	261	193	261	193
90	294	217	294	217

RADIOS	ANGULOS DE LAS ALINEACIONES			
	37°		37° y 30'	
	Tangente.	Bisectriz.	Tangente.	Bisectriz.
10	29	21	29	21
20	55	42	55	42
30	88	63	88	63
40	111	84	111	84
50	141	105	141	105
60	176	126	176	126
70	206	147	206	147
80	235	168	235	168
90	265	189	265	189

RADIOS	ANGULOS DE LAS ALINEACIONES			
	38°		38° y 30'	
	Tangente.	Bisectriz.	Tangente.	Bisectriz.
10	29	20	28	20
20	58	41	57	40
30	87	62	85	60
40	116	82	114	81
50	145	103	143	101
60	174	124	171	121
70	203	145	200	142
80	232	165	229	162
90	261	186	257	182

LIBRERÍA DE SATURIO RAMIREZ

En este gran Establecimiento se hallarán inmensos surtidos en papeles de hilo y algodón, cortado para comunicaciones y de cartas, tintas, plumas, etc., y se timbran ó hacen membretes en aquéllos, todo a precios muy económicos.

Libros y material abundante y económico para Institutos, Escuelas Normales y de primera enseñanza, Secretarías, etc., incluso los libros, material y premios baratísimos del Sr. Calleja, como único representante; todo se sirve en *cuenta corriente* hasta seis meses de plazo.

Libros y cuadernos rayados, de marcar y bordar, petacas, carteras, pertamonedas, rosarios, navajas, tijeras, cadenas de reloj, plumeros, tarjetas, estampas, cerillas, los libros de que es autor *D. Saturio Ramirez*, y otra infinidad de artículos, se venden a precios muy económicos en el gran Establecimiento de Guadalupe.

— 44 —

Trazado de curvas.

ÁNGULOS DE LAS ALINEACIONES

RADIOS	35°			35° y 30'		
	Tangente.	Bisectriz.	Tangente.	Bisectriz.	Tangente.	Bisectriz.
10	31	715	23	255	31	240
20	63	431	46	510	62	480
30	95	147	69	765	93	720
40	123	863	93	0-20	124	960
50	153	579	116	275	156	200
60	190	295	139	530	187	440
70	222	011	162	785	218	680
80	253	727	186	040	249	920
90	235	443	209	295	281	160

— 45 —

Trazado de curvas.

ÁNGULOS DE LAS ALINEACIONES

RADIOS	32°			32° y 30'		
	Tangente.	Bisectriz.	Tangente.	Bisectriz.	Tangente.	Bisectriz.
10	34	874	26	279	34	303
20	69	748	52	559	68	616
30	104	622	73	838	102	925
40	139	496	105	118	137	233
50	174	370	131	397	171	542
60	209	244	157	779	205	850
70	244	111	183	956	240	158
80	278	992	210	236	274	467
90	313	866	236	515	303	775

— 46 —

Trazado de curvas.

ÁNGULOS DE LAS ALINEACIONES

RADIOS	36°			36° y 30'		
	Tangente.	Bisectriz.	Tangente.	Bisectriz.	Tangente.	Bisectriz.
10	30	776	22	360	30	325
20	61	553	44	721	60	651
30	92	330	67	082	90	977
40	123	107	89	442	121	303
50	153	884	111	803	151	629
60	184	660	134	164	181	955
70	215	437	156	524	212	281
80	246	214	178	885	242	607
90	276	991	201	246	272	933

— 47 —

Trazado de curvas.

ÁNGULOS DE LAS ALINEACIONES

RADIOS	38°			38° y 30'		
	Tangente.	Bisectriz.	Tangente.	Bisectriz.	Tangente.	Bisectriz.
10	28	151	19	671	28	155
20	56	316	38	691	52	312
30	84	487	58	691	79	481
40	112	658	87	691	107	651
50	140	829	116	691	135	821
60	168	1000	145	691	164	991
70	196	1171	174	691	193	1161
80	224	1342	203	691	222	1331
90	252	1513	232	691	251	1501

LLOYD

PERIÓDICO MERCANTIL, FINANCIERO Y POLÍTICO INDEPENDIENTE

Dirección, Redacción y Administración: calle de Bilbao, 202, Barcelona.

SUSCRIPCIÓN: España, Portugal y Gibraltar, un trimestre, 3 pesetas; semestre, 5,50; año, 10; Extranjero los mismos precios con el aumento del franqueo. — Número suelto 25 céntimos.

ANUNCIOS: Página entera, 25 pesetas; media página, 15; cuarto de página, 8; octavo de id., 5; decimo de id., 2; catorceavo de id. 1... — Remitidos á 0,25 pesetas la línea.

(c) Ministerio de Fomento